

**IX REUNIÓN CIENTÍFICA DE LA FUNDACIÓN ESPAÑOLA
DE HISTORIA MODERNA. UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
(Málaga, 7-9 de junio de 2006)**

Población y grupos sociales en el Antiguo Régimen

VOLUMEN II



**JUAN JESÚS BRAVO CARO
JUAN SANZ SAMPELAYO
(eds.)**

Málaga, 2009

IX REUNIÓN CIENTÍFICA DE LA FUNDACIÓN ESPAÑOLA
DE HISTORIA MODERNA. UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
(Málaga, 7-9 de junio de 2006)

**POBLACIÓN Y GRUPOS SOCIALES
EN EL ANTIGUO RÉGIMEN**

VOLUMEN II

Juan Jesús Bravo Caro
Juan Sanz Sampelayo
(eds.)

Málaga, 2009

Foto cubierta: Ciudad y Puerto de Málaga. B. Thurus (1717)
Archivo del Museo Naval. Sig. E-XLI-27

Edita: Área de Historia Moderna de la Universidad de Málaga.
Imprime: Imagraf Impresores
ISBN: 978-84-931692-8-2
ISBN Obra completa: 978-84-931692-4-4
Depósito Legal: MA-3.367-2009

CRISTIANOS ORIENTALES EN ANDALUCÍA EN LA EDAD MODERNA

Eloy Martín Corrales
Universitat Pompeu Fabra

Gracias a una bibliografía que comienza a tener cierta importancia, sabemos de la existencia en España de colonias de cristianos orientales (armenios, maronitas, griegos, etc.) a lo largo de la Edad Moderna. La dificultad de su estudio radica en que no se les identificaba con precisión. Fue usual englobar bajo los gentilicios sirio y armenio a los integrantes de todas las comunidades cristianas radicadas en Oriente Próximo (católicos orientales, greco-ortodoxos, greco-católicos, monofisitas, nestorianos, maronitas y otros, además de a los propios armenios y sirios).

Los armenios han sido los que han merecido más atención. Algunos adquirieron cierta notoriedad en el período medieval. Sirva de ejemplo el obispo Mártir, quién a fines del siglo XV visitó Europa y peregrinó a Santiago de Compostela¹. La emigración armenia fuera de Asia Menor fue favorecida por las invasiones turco-mongolas y, posteriormente, por la rivalidad entre los imperios otomano y sefévida. Una de sus consecuencias, fue que la diáspora armenia se extendiera desde la India (Calcuta y Madrás) hasta Francia (Marsella) y contralara el comercio de la seda persa. El incremento de la actividad mercantil en territorio hispano a raíz de la conquista americana actuó como un poderoso factor de atracción que explica el asentamiento de armenios en la península, preferentemente en Sevilla y Cádiz, cabeceras del tráfico colonial².

¹ Véase la *Relación de un viaje por Europa con la peregrinación a Santiago de Galicia / verificado a fines del siglo XV por Mártir, Obispo de Arzendjan; traducido del armenio por M.J. Saint-Martin; y del francés por E.G. de R.Ests.*, Madrid, 1898. También, SZÁSZDI LEÓN-BORJA, I., "La extraña peregrinación compostelana del obispo Mártir: un armenio en la negociación contra el Turco y el Atlántico", *Jacobus*, 17/18, 2004, pp. 131-164. No faltaron impostores, como fue el caso de Manuel de León, falso Conde de Gorigos, LOPEZ DE MENESES, A., "Un aventurero armenio en la España medieval (1381-1382): Manuel de León, el falso Conde de Gorigos", *Cuadernos de Historia de España*, 1947, pp. 122-137. También es interesante destacar que León VI de Lusignan, derrocado Rey de Armenia, recibió de Juan I la villa de Madrid en calidad de señorío vitalicio, aunque tras su muerte, en 1391, revirtió nuevamente a la corona.

² A. Domínguez Ortiz llamó la atención sobre la presencia en Sevilla de "otras razas más exóticas, cual los mercaderes griegos y armenios, que también acudían al olor de las riquezas indianas", DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.,

La monarquía hispánica intentó poner en marcha una alianza con el *millet* armenio del Imperio Otomano³ y con el Shah de la Persia sefévida, dirigida contra el enemigo común, los turcos. Hay que destacar la carta que, en 1551, envió el Patriarca Estéfano III al Cardenal Granvela, canciller de Carlos V, solicitando que auxiliase a armenios, georgianos y maronitas. En 1614, el Patriarca David IV, ofrecía sus servicios a Felipe III en “alguna cosa secreta de materia de estado, o otras cosas de importancia, de Persia y Turchia”⁴. Una política similar intentó desplegarse con los georgianos⁵.

El número de armenios en territorio hispano debió ir en aumento desde comienzos del siglo XVI, sin duda alguna, relacionado con el control de las importaciones persas de seda labrada y en rama, así como su posterior exportación hacia las colonias americanas. En la segunda mitad del siglo XVII se hicieron notar más, aunque sólo tenemos constancia de un total de doce individuos hacia 1685⁶. Posiblemente ocuparon parte del vacío producido por la expulsión de los judíos portugueses, que hasta entonces habían sido bien acogidos en España. Fácilmente debieron concentrar buena parte del comercio de intermediación con el mundo oriental que, hasta entonces disputaban a las redes judías establecidas a lo largo y ancho del Mediterráneo⁷.

El éxito comercial y social de algunos armenios fue innegable, como Juan Bautista Caraffa, quien fundó en Sevilla la primitiva Fábrica de Tabacos. En Cádiz, se formó una colonia de cierta importancia, seguramente en relación con el mayor protagonismo que la ciudad adquirió como cabecera en la práctica del comercio colonial. Se agrupó en la Cofradía de Jesús Nazareno, siendo conocido que tenía sus negocios en la Plaza de San Juan de Dios, “Plaza al sesgo de armenios rodeada”⁸.

Orto y ocase de Sevilla, Sevilla, 1946. Utilizo la 3ª edición, del Servicio de Publicaciones de la Universidad sevillana, 1981, p. 80. Del mismo autor, “Armenios en Sevilla”, *Archivo Hispalense*, 61-62, 1953, reproducido en la obra del mismo autor, *Sociedad y mentalidad en la Sevilla del Antiguo Régimen*, Sevilla, 1979, pp. 41-53. Para Cádiz, CASTRO, A. de, “Orientales en Cádiz”, *Boletín de la Academia de la Historia*, 11, 1887, pp. 370-373.

- 3 Comunidad religiosa no musulmana que dispone de su propia organización, con jefes con autoridad en materias espirituales y civiles.
- 4 GIL, L. y FLORISTÁN, J. M., “Las misiones luso-españolas en Persia y la Cristiandad armenia (1600-1640)”, *Sefarad*, 46, 1986, pp. 207-218. Para Estéfano III, GIL, L., “Una petición de ayuda al Cardenal Granvela”, *Sefarad*, 52, 1992, pp. 97-101. Para David IV, FLORISTÁN, J. M. y GIL, L., “Carta del Patriarca Armenio David IV a Felipe III”, *Sefarad*, 46, 1986, pp. 197-205.
- 5 MAGLER, F., “Notice des manuscrits arméniens ou relatifs aux arméniens vis dans quelques bibliothèques de la péninsule ibérique et au sud-est de la France”, *Revue des Études Arméniennes*, 1, 1920, pp. 68-79. GIL, L. y FLORISTÁN, J. M., “Cartas de los reyes georgianos Simeón I de Kartli a Felipe II y Teimuraz I de Kakheti a Felipe IV”, *Estudios Clásicos*, 89, 1985, pp. 307-345; GIL, L. y TABAGUA, I. M., *Fuentes para la historia de Georgia en bibliotecas y archivos españoles (Siglos XV-XVII)*, Madrid, 1993.
- 6 SANCHO DE SOPRANIS, H., “Los armenios en Cádiz”, *Sefarad*, 14, 1954, pp. 296-314.
- 7 El armenio Pau Fidam, establecido en Palma de Mallorca, recibió en 1716, 236 piezas de brodats de fil, procedentes de Menorca, así como una partida de otras 193 piezas, BIBILONI AMENGUAL, A., *El comerç exterior de Mallorca. Homes, mercats i productes d'intercanvi (1650-1720)*, Palma de Mallorca, 1995, p. 159.
- 8 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Sociedad...*, pp. 43 y 53.

David Zúcar (o Zúcher) regaló en el siglo XVII a la capilla de la citada hermandad un conjunto de azulejos con escenas del Antiguo y Nuevo Testamento y una pila de agua bendita, ambas piezas con inscripciones armenias⁹. Por su parte, un comerciante establecido en Madrid, Clot, fundó un hospital y una casa de para mujeres¹⁰.

Sin embargo, la imagen de la colonia armenia se fue deteriorando con el paso de los años debido a varios factores. El primero, los celos que en determinados sectores mercantiles bien situados debió provocar el éxito de algunos mercaderes armenios, especialmente los relacionados con la importación y distribución de seda persa y tapices de calidad.

El segundo, la enemistad de buena parte de los vendedores locales a la menuda ante el control que los armenios tenían de la importación de textiles de no excesiva calidad, pero muy baratas (seguramente las atractivas telas levantinas de algodón). En 1701 los diecisiete Gremios de reventa de Sevilla elevaron una representación al Cabildo y Regimiento, clamando por recuperar el comercio, cuya decadencia atribuían a los extranjeros, entre ellos a los griegos y armenios, a los que presentabas como activos y expertos, aunque, también, taimados comerciantes

poniendo tiendas, comerciando y engañando al mundo como es notorio, y ay algunos destos que en el año pasado se le probó había comeriado diez y seis mil pesos y por cuatrocientos reales que se le repartió alborotó el mundo con empeños, y ay quien los ampare, y por esto en corto tiempo se hallan con crecidos caudales, que se pudieran nominar muchos que han sacado de España crecidas cantidades, aviendo muy pocos días que salió de esta ciudad uno que sacó mas de doze mil pesos, que éste y otros lo conducen a sus tierras no para ninguna buena obra a la Casa Santa, sí para contribuir al Turco, de quien se dize ser vasallos¹¹.

El tercero, la cada vez más numerosa presencia de religiosos armenios solicitando limosnas para los Santos Lugares. Una Real Cédula de 1675 prohibió dar limosnas a los preladados y monjes armenios y griegos. Aunque hay que registrar algunos casos excepcionales. En 1643 murió en Sevilla, el obispo armenio de la ciudad de Van, Jorge Adeodato. Cautivo en Constantinopla llegó a Sevilla, previa concertación de fianzas con sus amos, en busca de las ayudas monetarias que hicieran posible su rescate. Se ganó fama de virtuoso, su nombre figura en algunos de los anales de la ciudad y sus restos reposaron largo tiempo en la parroquia de San Vicente¹².

9 CASTRO, A. de, “Orientales...”; SANCHO DE SOPRANIS, H., “Los armenios...”.

10 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Sociedad...*, p. 53.

11 *Ibidem*, p. 44.

12 *Ibidem*, pp. 49-50.

El cuarto, la disputa en Palestina por el control de los Santos Lugares, tan emblemáticos para la Cristiandad, que enfrentó encarnizadamente a los franciscanos españoles con los miembros de las restantes comunidades cristianas. Los armenios, que participaban en tales batallas, pedían limosnas en territorio español, por lo que debieron hacerse odiosos a los religiosos españoles que competían por las mismas limosnas. Casi con toda seguridad fueron los citados enfrentamientos la causa de las drásticas medidas dirigidas contra los armenios y griegos, calificados en la época de “cismáticos” y enemigos de los católicos, a los que, se decía, hacían la vida insoporable en Palestina. La Monarquía española, que financiaba la actividad de algunos de los lugares de culto cristiano en Palestina, trató por todos los medios de que no escaparan del control de los religiosos franciscanos españoles. La tensión fue especialmente grave en el último cuarto del siglo XVII, cuando los “cismáticos” lograron apoderarse del Santo Sepulcro, aunque, finalmente, pudieron recuperarlo los frailes españoles. Pero la Monarquía sufrió una clara derrota diplomática en Tierra Santa debido al hecho de que Luis XIV consiguiera el título de defensor de los cristianos del Imperio Otomano¹³.

Por último, los armenios fueron acusados de constituir una quinta columna al servicio del Imperio Otomano. Una ironía de la historia, ya que en el siglo anterior los cristianos orientales habían sido utilizados por los Austrias como espías y quintacolumnistas en los dominios otomanos¹⁴. Entre los que acusaron a los armenios de estar al servicio del Sultán de Estambul, encontramos a Francisco de Godoy, quien en 1682, les dedicó las siguientes líneas

A mí llegó a pedirme una letra de dos mil pesos para Lisboa, un armenio que oy asiste en esta ciudad llamando Alejandro Antares, diziéndome se quería ir aburrido de la injusta prisión en que le avía puesto Abachim Bairac, compatriense suyo, añadiendo que en caso de averlos de tener, más quisiera ser pobre con pleytos en Turquía, que poderosos y con litigios en nuestra España; y que si él pudiera hablar con Su Majestad le diría loque a su Reyno importaba no permitir armenios en él más que de tránsito¹⁵

El texto demuestra que la colonia armenia estaba dividida, aunque con importantes contactos internacionales. Godoy también les acusaba de favorecer la saca

13 CONDE DE CAMPO REY, *Historia diplomática de España en los Santos Lugares, 1770-1980*, Madrid, 1982. Un texto impreso en Madrid por el Comisario General de los Santos Lugares, en 1683, abundaba en las denuncias arriba citadas, DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Sociedad...*, pp.48-49.

14 Para las noticias sobre la utilización de cristianos orientales al servicio de los Austrias, SOLA, E. y PEÑA, F. de, *Cervantes y la Berbería. Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*, Madrid, 1995, y SOLA, E., *Los que van y vienen. Información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*, Alcalá de Henares, 2005.

15 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Sociedad...*, pp. 46-47.

plata (en unos momentos en los que se intentaba, aunque sin mucha fé y con poco éxito, en controlarla), espiar para los turcos a los que ayudaban en sus acciones depredadoras en el litoral hispano, así como de practicar toda clase de vicios, entre ellos, el de ser muy ahorradores

Todos los de mi nación que a estos payses arribamos somos vasallos del Turco, a quien pagamos feudo en señal de vasallaje que le rendimos. Allá son turcos los que gobiernan nuestros lugares; vestimos a su usanza, hablamos su lengua; cuanto estamos en sus tierras vivimos como ellos; y en estando en las vuestras cicimos al uso de por acá. Todos estos lienços teñidos, colchas pintadas y demás géneros, al moro los compramos; y ya por el feudo, ya por lo que sus tierras remitimos, ya porque en muriendo algunos de los nuestros entran sus Jueces a registrar quanto tenemos, y ya porque debemos pagarlo que del Moro compramos, todo cuanto sacamos de España va a parar a los Moros. Y porque no te parezca pequeño renglón, has de suponer que en toda España no asistamos más de quinientos, y también que uno con otro, así de menor caudal como de mayor contía, no ganamos (sic, por ganemos), a más de quinientos pesos; porque respecto del mal trato que nos damos, lo ahorramos casi todo, súmalos y hallarás lo que importa al año. Carga ahora la consideración en que como acá nos dexais vivir libremente, no hay caleta, ciudad, villa o lugar que no registremos, sabiendo sus entradas y salidas. Los que por no averles ido bien en los empleos, o los que por aver gastado sus haciendas en vicios (que no son pocos) no quieren bolverse a sus tierras sin el aumentos que los demás, vestidos a la usança turquesca, suelen bolver en corso con los moros a enseñarles las entradas y salidas que saben. Los daños que de aquí se siguen son bien notorios, y el dinero que por razón de redimir cautivos se saca de España ninguno lo ignora; discurre aora si ,o aviso seria de importancia?¹⁶

En este contexto cabe incluir la observación de un embajador marroquí enviado a España en 1690, quien opinaba que algunos armenios simpatizaban con la Sublime Puerta. En concreto, refiere que en Cádiz fue visitado por un sacerdote oriental, quien le felicitó por una reciente victoria del Sultán de Estambul sobre los cristianos

Voilà qu'entra chez nous un prôte chrétien de Turquie, qui avait été élevé au pays de Constantinopla: il nous informa de la victoire remportée, grâce à la faveur divine, par l'armée des Musulmans et nous apprit que le sultan Aolyman, puisee-t-il éter asiste de Dieu! Abatí, avec l'aide du Tour-Puissant, délibré Belgrado ainsi que

16 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Sociedad...*, pp. 47-48.

toute la province et les alentours... Mous nous réjoûmes de la victoire que Dieu, qu'il sois exalté! avait acordeé aux Musulmans¹⁷.

Las críticas contra los comerciantes armenios se extendieron a importantes sectores de la sociedad española del momento, que las hizo extensible al conjunto de la colonia. Sirva de ejemplo, la alusión a un armenio en una loa de comienzos del siglo XVIII :

Loa para la comedia del sueño del perro : Tercera parte de hazer quenta sin la huespeda, y al freir de los huevos, que representaron los trufaldines de las Covachuelas; Compuesta por un Ciego de la Estafeta; Traducida en Castellano y, Portugués, por un Armenio de la Puerta del Sol; Conferencia volátil, y terrestre, para fin de este Año de 1710 y principios de 1711¹⁸.

El descrédito contra los armenios se perpetuó en el tiempo. A mediados del siglo XIX se solía designar D.Zuchiri a toda persona de "extraña catadura". Tal nombre parece derivarse de David Jacob Zúcar, Zúcher o Zuchiri, destacado miembro de la colonia armenia en el Cádiz del siglo XVII¹⁹.

El clima de animadversión contra los armenios favoreció, al tiempo que se convirtió en un factor explicativo, la promulgación de una Real Cédula en 1683 que ordenaba su expulsión de España²⁰

Manda el Rey nuestro señor, que todos los armenios que se hallan en esta Corte y en otras cualesquier ciudades, villas y lugares destos Reynos, salgan de ellos pasados seis meses, que se han de contar desde el día de la publicación deste Vando; que en los referidos seis meses puedan libremente vender las mercaderías con que se hallaren²¹.

Recuérdese que la fecha de su promulgación es la misma en la que Luis XIV fue admitido como defensor de los cristianos del Imperio Otomano.

Como en tantas otras ocasiones, la Real Cédula no se cumplió en su totalidad. Los armenios de Cádiz interpusieron recursos al Consejo de Castilla en los que argumentaron que llevaban mas de veinte años viviendo en Cádiz y que eran cristianos

17 SAUVAIRE, F., *Voyage en Espagne d'un ambassadeur marocain (1690-1691)*, Traduir de l'arabe par..., París, 1884, p. 21; DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Sociedad...*, pp. 50-51.

18 Sin lugar de edición, ni imprenta, posiblemente fechada en el citado año de 1710.

19 CASTRO, A. de, "Orientales...".

20 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Sociedad...*, p. 44.

21 Se pregonó en la Puerta de Guadalajara, en la Puerta del Sol y en la Plazuela de la Provincia, DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Sociedad...*, pp. 51-52.

a toda prueba. Iban avalados por obispo, el gobernador y la cofradía de Jesús Nazareno, de la que formaban parte, lo que facilitó que fueran excluidos de la expulsión. De ahí que el número de miembros de la colonia se mantuvo casi inalterable en la primera mitad del siglo XVIII : diez según el Padrón de 1713 y once en 1726²².

También debieron librarse de la expulsión los establecidos en Sevilla, ya que, como vimos, en 1701 los Gremios de reventa denunciaron que continuaban controlando el comercio. En Madrid, el ya citado Clot, también intentó ser excluido de la expulsión. En todo caso, hacia 1757, buena parte de la colonia continuaba en dominios españoles, ya que Fernando VI dictó una nueva orden de expulsión, prueba evidente de que no habían sido expulsados²³.

Con los griegos pasó algo similar a lo que hemos visto con los armenios²⁴, aunque su presencia en España parece ser que se debió fundamentalmente a su actividad como recogedores de limosnas para rescatar cautivos o presos compatriotas, así como su implicación en las actividades antiturcas de la monarquía española²⁵. También estuvieron vinculados al ámbito de los negocios y, especialmente, al comercio americano, por lo que se detecta su presencia en la cabecera del comercio americano en los siglos XVI y XVII²⁶. Entre los griegos destacados en el comercio de Cádiz destacó con luz propia, Juan Clat Fragela, natural de Damasco y de "nación griego", llegó a Cádiz hacia 1660, muriendo a mediados del siglo XVIII. Formó parte del

22 Para 1713, BUSTOS RODRÍGUEZ, M., *Cádiz en el sistema atlántico. La ciudad, sus comerciantes y la actividad mercantil (1650-1830)*, Madrid, 2005, p. 114. Para 1726, SANCHO DE SOPRANIS, H., "Los armenios...", p. 301.

23 DOMÍNGUEZ ORTÍZ, A., *Sociedad...*, pp. 44, 52 y 53.

24 No tengo en cuenta a los griegos, católicos o no, que procedían de territorios bajo dominio cristiano. Un caso llamativo fue el de Doménikos Theotokópulos, el Greco, nacido en Candia (Creta), entonces en poder de Venecia, en 1541.

25 GIL, L., "Griegos en España (siglos XV-XVII)", *Erytheia*, 18, 1977, pp. 111-132, "Griegos en España", *Habis*, 21, 1990, pp. 165-171, y "Griegos en Toledo", en CORTÉS ARRESE, M. (coord.), *Toledo y Bizancio*, Cuenca, 2002, pp. 167-178; HASSIOTIS, I. K., "España y los movimientos antiturcos en Macedonia en los siglos XVI y XVII", *Homenaje a Luis Gil*, Madrid, 1994, pp. 685-719.

26 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Sociedad...* En Barcelona se detectan varios griegos. En 1530, zarpó de Barcelona hacia Argel un galeón griego con mercancías catalanas. En 1568, un capitán griego ofrecía a Juan de Austria sublevar Morea. En los años ochenta, el griego Juan de Nicolo, vecino de Barcelona, tenía relaciones mercantiles en Argel. Finalmente, algunos individuos procedente del área balcánica, solicitaban ayudas y limosnas para poder rescatar a aquellos que habían caído en poder de los turcos. CARRERA PUJAL, J., *Historia política y económica de Cataluña (Siglos XVI al XVIII)*, I, Barcelona, 1947, p. 302; BRAUDEL, F., *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, II, México-Madrid, Buenos Aires, 1976, p. 548; CARBONELL, J., "Siete...", p. 220; REGLA, J., *Els Virreis de Catalunya*, Barcelona, 1956, p. 16. Entre 1593 y 1595 diversos griegos fueron autorizados para pedir limosnas. En 1624, un griego, buceador en el puerto de Barcelona, murió acuchillado por el jefe de las galeras genovesas descontento con su trabajo. PUJADES, J., *Dietari de ... Edició a cura de J.M.Casas Homs*, III, Barcelona, 1975, p. 181. En 1589 ingresaron en el Hospital General de la Santa Creu de Barcelona dos individuos originarios de Levante, BETRAN MOYA, J. L., *La peste en la Barcelona de los Austrias*, Lleida, 1996, p. 208. Varios griegos fueron sentenciados por la Inquisición por incurrir en islamismo, proposiciones y delitos de palabra, BLAZQUEZ, A., *La Inquisición en Cataluña: el tribunal del Santo Oficio de Barcelona, 1487-1829*, Toledo, 1990, pp. 157, 219, 228 y 346.

cuerpo de Jenízaros, fundó un hospital para recogimiento de viudas, especialmente las que hubieran tenido buena fortuna, y doncellas pobres, dotando a su capilla de una tabla de influencias bizantinas con caracteres griegos²⁷. También destacó Pablo Capitanache, natural de Atenas, quien hacia 1750 aparece matriculado en el Consulado de Cádiz²⁸.

Por las mismas razones que los armenios (éxito comercial de algunos y petición de limosnas por parte de otros) se ganaron numerosos enemigos. De ahí que también se vieran afectados por la Real Cédula de 1675 que prohibía que pidieran limosnas, que fueran criticados por el Comisario General de los Santos Lugares en 1683, y que, finalmente, se ordenara su expulsión de España por la ya citada Real Cédula de 1683. También hicieron frente, con cierto éxito, a la expulsión. Lo demuestra la queja de los 17 gremios de Sevilla de 1701, que los incluía en sus críticas²⁹. Según los padrones de la ciudad su número osciló a lo largo del Setecientos: 5 en 1713, 22 en 1773, 15 (de ellos, sólo tres establemente avecindados), 15 en 1794 y, finalmente, 9 en 1801³⁰.

Una colonia griega especialmente exitosa fue la que se instaló en Menorca, conquistada por las tropas inglesas en 1705. Curiosamente buena parte de estos cristianos se incorporaron a las actividades corsarias que los ingleses impulsaron contra la flota mercante española, mientras mantenían excelentes relaciones con los países y flotas norteafricanas, en parte gracias a la eficaz protección del pabellón inglés. Algunas de estas familias desempeñaron un papel importante en la isla como los Alexianos y los Ládico³¹.

Una vez firmado en 1782 el Tratado de Amistad, Paz y Comercio entre la monarquía española y el sultán otomano, aparecieron numerosos griegos en diversos puertos españoles (Cádiz, Barcelona, Málaga y Alicante). Aunque no todos, buena parte continuaban siendo súbditos del imperio Otomano³².

27 PASCUA SÁNCHEZ, M. J. de la, "La fundación de la Casa de Viudas de Cádiz: El gesto caritativo de Juan CLAT (Fragela), un comerciante de Damasco", *La burguesía de negocios en la Andalucía de la Ilustración*, II, Cádiz, 1991, pp. 283-297; CASTRO, A. de, "Orientales...".

28 En 1713 se contabilizaron 5 individuos; en 1773, 22; en 1794, 15, aunque sólo tres con asentamiento estable, y en 1801, 9, BUSTOS RODRÍGUEZ, M., Cádiz..., p. 114. Para Capitanache, RUÍZ RIVERA, J., *El Consulado de Cádiz. Matrícula de comerciantes, 1730-1823*, Cádiz, 1988, p. 55. Se había naturalizado.

29 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Sociedad...*, pp. 48-49.

30 BUSTOS RODRÍGUEZ, M., Cádiz..., p. 114.

31 TERRÓN PONCE, J. L., *Los Alexianos (Una familia griega en la Menorca del siglo XVIII)*, Palma de Mallorca, 1981, LIMÓN PONS, M. A., *Los Ládico de Mahón*, Menorca, 1992.

32 MARTÍN CORRALES, E., "Cereales y capitanes greco-otomanos en la Málaga de fines del siglo XVIII", *Estudis d'Història Econòmica*, 2, 1989, pp. 87-114. También, "El comercio de Cádiz con el Levante Otomano en el siglo XVIII", en *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía. Andalucía Moderna II*, Córdoba, 1995, pp. 389-400, y *Comercio de Cataluña con el Mediterráneo musulmán (siglos XVI-XVIII). El comercio con los "enemigos de la fe"*, Barcelona, 2001.

En el siglo XVIII comenzaron a destacar los maronitas, especialmente los religiosos que recorrían las poblaciones españolas pidiendo limosnas para, argumentaban, hacer mas liviana la suerte de los cristianos súbditos del Imperio Otomano, víctimas del trato cruel e inhumano del Sultán. En 1724, dos enviados maronitas presentaron una petición de ayuda a las autoridades de la ciudad de Málaga

Leyese un Memorial dado por la xptiandad de los maronitas que abitan las alturas del monte libano en la Suria, que original se pone en este Cabildo, y para resolver sobre la cantidad que se les a de librar por vida de limosna, el señor Don Fernando Carvajal dijo llamar a Cabildo³³.

El Cabildo, tras analizar el impreso que contenía la petición, acordó conceder 1.000 reales de limosna

SEÑOR, La Cristiandad de los Maronitas, que avitan las alturas del Monte Libano en la Suria, y es la que entre todas las Naciones del Oriente se ha mantenido constante en la Fé Católica, y obediencia del Sumo Pontífice, se halla oy nuevamente assolada de los Turcos, y reducida à un estrecho cautiverio, en numero de mas de cinquenta mil Almas. Para redimir esta vexación, y lograr que les permitan el ejercicio de la Fe Católica, sin la mezcla de los Mahometanos, y de las otras Naciones Cismáticas, le han ajustado en pagar por una vez veinte y cinco mil doblones, y después diez mil en cada año. Y no pudiendo aquella pobrísima Nación juntar tanta cantidad, sin acudir à la misericordia de los demas Fieles, ha venido el Gobernador Maronita con otro de los principales, à juntar algunas limosnas en las Provincias de la Cristianda. Para esso han estado ya en Roma, donde fueron muy favorecidos de la Santidad de Clemente XI, han corrido la Italia, y otras Provincias; y ora vienen á España, donde la memoria de lo que ella padeció tantos siglos debaxo del yugo de los Sarracenos, inclinará mas la piedad de los Españoles à compadecerse de lo que ora padecen los pobres Maronitas. Trae consigo, como cartas de creencia, una patente del Patriarca de Antiochia, dada en primero de Septiembre de 1718. Otra del Reverendissimo Padre Comisario General de la Tierra Santa del Orden de S.Francisco, dada en Roma en primero de Junio de 1719. Otra de Revenrendissimo Pare General de la Compañía de Jesús, dada en Roma en 18. de Junio del mismo año de 719. como quien està bien informado de los Jesuitas, que andan en las Misiones del Monte libano. Y traen un breve de la Santidad de Clemente XI, dado en veinte y seis de Enero de 1720, en que atendiendo à la fidelidad de esta Nación à la Iglesia, haze Cavallero al uno de estos embiados de aquella Nación.

33 (A)rchivo (H)istórico (M)unicipal de (M)álaga, (A)ctas (C)apitulares, libro 121, fols. 49-52. Cabildo de 29-1-1724.

Suplican, pues, humildemente à V. por el amor, y reverencia, que debemos à IesuChristo, como Padre de todos sus Fieles hijos, que se compadezca de las miserias de los pobres Maronitas, socorriéndolos con la limosna, que fuere de su grado³⁴.

El memorial se volvió a leer en el Cabildo celebrado por la tarde

atendiendo a las Justas Razones y motivos que dan el dignas de toda atención y piedad Católica por ser para redimir aquellas Almas que padecen vexacion en poder de Infieles, acordaron de librar y les libraron mill Reales de Vellon por vida de limosna, los cuales se paguen del Caudal de Arcas del Propio³⁵.

En 1730, se repitió la visita de los limosneros maronitas

Fr.Thomàs Xirán de Carnà, y Fr.Thomàs Xaruch de Paulà, Religiosos sacerdotes del Orden de N.P.S.Domingo, hijos de la Provincia de Nerxivàn junto al monte Ararat donde paró el Arca de Noe en la Armenia mayor (que antes era sujeta al Rey de Persia Tomano, y ahora al de Constantinopla, que tomo por fuerça) Suplicamos à y dezimos, que manteniendo Dios Nuestro Señor por espacio de cuatrocientos años la pureza de nuestra Santa Fé, y Religión Cathólica por medio de los Religiosos de N.P.S.Domingo, que son los únicos Sacerdotes, y la única luz de nuestra Santa Fe, que Dios tiene encendidas en aquellos remotos Reynos, los cuales la conservan con el favor de Dios, à costa de gravísimos trabajos, y tributos, que Religiosos, y Seculares pagan al Rey de Constantinopla siendo éstos cada día insoportables, que han obligado à enagenar hasta los Vasos Sagrados, y Ornamentos, y tambien se ven precisados después de los Divinos Oficios à ir a trabajar corporalmente al campo, cavando para satisfacer à los Ministros del Rey; que de no, los llevan presos à las carceles, donde padecen grandes tormentos. Por tanto los sobredichos Religioos de dicha Provincia à que como tan zeloso de la honra, y gloria de Dios, se compadezca por los meritos de Jesu-Christo favorecernos con alguna limosna para continuar obra tan del agrado de Dios Nuestro Señor, y mayor exaltación de nuestra Santa Fe Católica, lo que los Religiosos de toda aquella Santa Provincia tendrán à singular favor, con el cuidado de rogar à Dios remunerere la caridad, que del zelo, y piedad de esperan merecer³⁶.

Esta vez, el Cabildo acordó dar sólo 300 reales de vellón “por ser para tan gran fin del Servicio de Dios nuestro señor, y Nuestra Santta Fe Católica el que aquellos

34 *Ibidem*.

35 *Ibidem*, fol. 52.

36 *Ibidem*, libro 124, fol .35. Cabildo de 16-1-1730.

religiosos se mantengan y conserven en tan remotos reynos”³⁷. Finalmente, en 1791, un maronita de Damasco presentó un memorial en Málaga en el que solicitaba ayuda económica para poder las multas que a la comunidad le había impuesto el Bajá de Damasco³⁸.

No faltaron eruditos o religiosos que desempeñaron diversos papales al servicio de la monarquía. Fue el caso de Miguel Casiri (Michel Gharcieh al-Ghaziri), maronita nacido en Trípoli de Siria en 1710. Discípulo del jesuita Rávago, a quien acompañó a España, llegó a Madrid en 1748. Fue nombrado bibliotecario del Escorial por decreto de Fernando VI, llegando a publicar un índice, en dos volúmenes, de los códices árabes existentes en la citada biblioteca³⁹. Fue profesor de árabe de Pedro Rodríguez de Campomanes (con el que tradujo el Tratado de Agricultura de Abu Zacharia)⁴⁰, de Ignacio Jordán de Assó y otras personalidades. Falleció en Madrid en 1791⁴¹. También destacó en el ámbito cultural el también maronita y sacerdote, Elias Scidiac, igualmente bibliotecario en el Escorial⁴².

Para concluir, en los siglos XVI y XVII la presencia en España de cristianos orientales procedentes de los dominios del Imperio Otomano estuvo protagonizada por armenios y griegos, interesados en la actividad mercantil, en especial el comercio con las escalas levantinas. Sin embargo, no descuidaron la labor limosnera en auxilio, decían, de sus correligionarios en Levante. La Monarquía se sirvió de ellos para estar al corriente de lo que sucedía en tierras del Sultán. La alianza entre las dos partes se deterioró como consecuencia de la pugna por el control de los lugares de culto cristiano en Tierra Santa, hasta el punto que se decretó la expulsión de armenios y griegos de España en 1683. Entrados el siglo XVIII, el protagonismo comenzó a recaer en los maronitas, tanto en la vertiente de solicitar limosnas para los cristianos en Tierra Santa, como en su presencia en la península como traductores e interpretes al servicio de la política oriental y norteafricana de la monarquía borbónica.

37 *Ibidem*, fols. 34 y 36. Cabildo de 16-1-1730.

38 RUBIO-ARGÜELLES, A., *Pequeña historia de Málaga del siglo XVIII*, Málaga, 1951, p. 83.

39 *Biblioteca Arabico-hispana Escuarilansis*, Antonio Pérez de Soto impresor, 1760-1770. Reeditado en facsímil en por Biblio, Osnabruck, 1969.

40 La traducción incorporada a, DUHAMEL DE MONCEAU, M., *Tratado del cultivo de las tierras, según los principios de Mons.Tull, Inglés, compuesto en francés por Mons.....; y un apéndice que contiene dos capítulos del Tratado de Agricultura, escrito en lengua arabiga por Abu Zacharia Jehia Ebn Mohamad..., traducidos al español por Miguel Camiri ... y Pedro Rodríguez Campomanes*, 1751.

41 RODRÍGUEZ, P., “El maronita Miguel Casiri, cuenta sus afanes en la elaboración del Catálogo de Códces de la Biblioteca Arábigo-Hispana del Escorial”, *Mauritania*, 191, 1943, pp. 291-296; BREYDI, M., *Michel Gharcieh al-Ghaziri: orientaliste libanais du XVIIIe siècle, ¿Harissa?*, 1950.

42 ARRIBAS PALAU, M., “La llegada a España del maronita Elias Scidiac”, *Murgetana*, 83, 1991, pp. 53-82.